

con iguales fuerzas para contribuir á la campaña que en los mismos se inicia en pro de la moralidad médica, y que la mayoría de nuestros compañeros lejos de colaborar á nuestra tarea permanecen indiferentes y apáticos por falta de carácter, por temor de indisponerse con determinados médicos y perder consultas, y por el miedo que les causan las amenazas de los fariseos.

Cuanto se intente en pro de la clase médica ha de ser debido á la energía y al desinterés de algunos y cuanto se logre será á pesar de los obstáculos presentados por la misma clase.

Ante el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona

Sabemos que un señor farmacéutico ha presentado á dicha Corporación, un memorial de agravios contra el Colegio de Médicos de Barcelona, por haberse atrevido el mismo á ocuparse de un suelto aparecido en un semanario, de cuyo suelto no resulta bien parada la moralidad médico-farmacéutica.

Así como hay médicos que pretenden que nuestra sociedad debe encubrir sus faltas, también hay farmacéuticos convencidos de que su Colegio ha de legalizar que el cobro de los honorarios que corresponden á los farmacéuticos, corra á cargo de los médicos y que sean éstos, quienes dispongan si sus clientes han de dirigirse á ésta ó la otra farmacia, haciéndoles variar de botica cada vez que ocurra alguna discordancia entre médico y farmacéutico.

Sería un absurdo y un insulto suponer que el Colegio de Farmacéuticos ha de admitir este criterio.

Nos consta igualmente que la sección profesional de una importante Corporación, ha remitido un atento oficio al Colegio de Farmacéuticos de esta ciudad pidiéndole informe respecto á una sociedad que se dice existir entre un farmacéutico y varios médicos.

No dudamos que dicho Colegio y la mayoría de los farmacéuticos de Barcelona, en esta ocasión demostrarán su entereza y sus deseos de contribuir al esclarecimiento de la verdad.

También se nos dice que pronto será sometido á los Colegios de Médicos y de Farmacéuticos, cierto contubernio que existe entre un conocido médico y un farmacéutico que tiene su botica, en anchurosa vía, cerca de uno de los principales teatros de esta capital.

¿Tendremos que continuar en el próximo número?

Lucha titánica

El Colegio de Médicos de Barcelona ha hecho hasta ahora esfuerzos titánicos para combatir el intrusismo y la inmoralidad médico-farmacéutica, habiendo obtenido verdaderos y grandes triunfos.

Sin embargo, ha tenido que luchar con la tenacidad de un gran número de profesores que persisten en encubrir á los intrusos,